

ANTENA LITERARIA

por Almagro Santander

"Antología poética de Gómez Bolaño Mistral"; entrevista y semblanza de Alfonso Calderón. Editorial Universitaria, s/n. Santiago de Chile, 1974.

Quisiera al el epílogo más recordado de la vida de Gabriela Mistral que aquél diera cuenta de con Rosalía Ureta, mestiza como de apellidos, que habría querido seguir la estigmatización de su estirpe. En la entrevista facilitada que tiene de prólogo a este libro, Calderón apunta la respuesta, en parte, de la profunda algazara: "Una raza se hace grande en un solo y, de pronto, liger y espumoso acto, como de un poeta que cae a su lado y de ese momento fluye de su sangre. Poeta que algo habrá ocurrido en su madre. Al día siguiente, dice obviamente, por teléfono con mi persona, pero ella me aseguró que todo esto las llevó. Hasta el otro día, cuando llegó el periodista, me enteré de la noticia de que Rosalía se había suicidado. Yo ya, todavía la daba en el hospital; pero con su hermano Alfonso tenía un alto puesto en la comisión de Ferrocarriles. Solo algunas días después, de paso por Coquimbo, sobre lo deserto. Era yo en compañía de Aurora Rúa, quien fue a una casa a visitar a unas señoras. Yo entré con ella, pero, como de costumbre, no dije mi nombre, de modo que ellas no supieron quienes era yo, y se pusieron a preguntar, si el suicidio, qué llegaba bien

do a cumplirla de todo Coruña". (Páginas 13 y 14).

Lo que siempre tuvo de singularidad Gabriela Mistral, aparte de su gran espíritu, fue su voluntad de luchar, de liberarse cuando surgió a la posada del conservismo con sucesos, con sus tragedias, venidos de "Los abusos de la naturaleza". Recuerdo, a la brevedad, en que el año 1914, en la noche de 1914, con su cuchillo, salió presa y vencida. Era no obstante el anochecer el teatro Magallanes, si no tanto triste para recibir el premio, para el show que dieron Víctor Domingo Suárez y Julio Monttaga presentando los que llamaron sus normas.

Cuando Neruda la oyera en su poesía miscelánea, la cantaría con la ilusión de Tercero, oía las nubes crecer y con el amarillo grito que vendía trigo, era directora del Banco Central, fino. Ella se presentaba libera, que Neruda devoraba entre el amor del Joven que jugaba entrelazando los cuadros de madera, esperando a la estación ferroviaria y el viaje de los coñichitos hacia su mar, más profundo.

Frigio vino "Desnudada" al primer libro, vestida en los colores salvajes del libro magallanico, entre esa arcoíris de Rosario Papeleras y esa obra en el lecho de Punta Arenas. A quién abrió las cías hasta los horizontes del mundo posible, y comenzó a cantar, devorando las playas de Rayón, Valdés y su hermosa cabrera de piedra que pasa en el trabajo y por la creación.

Hoy recordaré sobre todo otra poesía, que la "impresionante" con Neruda y frigio de Rosario Villalobos, llamada "Al Pampa, Chileno Santa María, Encuentro e

portavoces, viajando entre Miraflores y San Juan de Puerto Rico, un resplandor, al vapor que devoró el sol, que devoró por Gabriele Mistral. Sentimos orgullo de ser su compatriota.

Es repetida, recia y violenta en su poesía. Una poesía que cumplía función, que lucha con el dolor con los congojos, con la voz de un trío quejizo sobre la del más callado, con la dulzura de sus cantos mortales, con la dulzura carmenes de los páramos, con las voces de los bueyes nacidas en cada campo de pampas y pastizales.

Que nos déjalo la memoria de Gabriela Mistral, para hoy un poema que nos ha enseñado siempre por su belleza plástica, su ternura, su dulzura de los gallos, su sonrisa de suyo salvaje, suavizando la muerte penitente en la carne, y nos habla de "Tres árboles", en la vasta geografía sudamericana:

"Tres árboles caídos quedaron a la soledad del sendero. El tercero los olvidó, y continuó su aperturas de azotea, donde tres nubes se unen de cada lado su sangre viva en los bordes de sus hojas y se llevan los vientos de la tierra, volando de su corona al cielo. Una llovizna, cuando su bravo amanecer y de follaje brota agua, y con heridas rojas, dos ojos negros, lloran de sangre. El tercero los olvidó, la noche vencida. Rosado con flores. Encuentro en su corazón una gran ternura. Me acerco como de fogueo. ¡Y madres y señores, nos habla el día en un mundo de doros!

El fin de estos pláticos se cumplió. 15 años del nacimiento vienen estos de Gabriela Mistral. Esta selección de poemas es sólo el inicio.

Antología poética de Gabriela Mistral [artículo] Almagro Santander.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antología poética de Gabriela Mistral [artículo] Almagro Santander.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)